

EL DESARROLLO ECONOMICO ESPAÑOL Y LA ESPAÑA DESIGUAL DE LAS AUTONOMIAS

El propósito del presente artículo —debido a la colaboración de **Julio Alcaide Inchausti** y los profesores **Juan Ramón Cuadrado Roura** y **Enrique Fuentes Quintana**— es identificar los factores que han condicionado el desarrollo económico de España y de sus distintas comunidades autónomas. La exposición se divide en dos partes con propósitos diferentes. En la primera, se analiza el desarrollo de la economía española en los últimos treinta años, premisa de la que parte el crecimiento económico de las comunidades autónomas. En la segunda, se describe cómo se ha configurado la España desigual de las autonomías y los factores en que se fundamenta esa desigualdad.

INTRODUCCION

LA primera parte de este trabajo analiza el proceso de acercamiento/alejamiento entre la *economía española* y la *comunitaria* en el largo período que va desde el Plan de Estabilización de 1959 hasta el comienzo de la década actual, definiendo las distintas etapas que pueden diferenciarse en los últimos treinta años y tratando de identificar las fuerzas que han impulsado el mayor desarrollo relativo de la economía española respecto de la comunitaria, y los obstáculos que han provocado el alejamiento del desarrollo español respecto del alcanzado por los países europeos. La evolución de la coyuntura internacional, vivida a través de la coyuntura europea, constituye un condicionante fundamental del proceso de desarrollo económico interno, tanto en las etapas de acercamiento de la economía española a la comunitaria como en la fase crítica de alejamiento que ocupa una dé-

cada en los últimos treinta años (1975-1985). Ese condicionamiento exterior de la coyuntura económica interna nos obliga a aplicar políticas económicas coordinadas y convergentes con las europeas para aprovechar mejor las fases de auge y para conseguir los ajustes a la crisis menos cotosos en términos de la divergencia del crecimiento español y comunitario. Esa coordinación y convergencia de la política económica española respecto de la comunitaria parte de atribuir a los factores exteriores una influencia decisiva en el desarrollo de nuestra economía, negando la validez de una política nacionalista alternativa —vigente durante muchos años en España— que afirmaba, en palabras de uno de los que la propugnaban, que «España vivía aislada del conjunto de la economía mundial».

La lógica de esa política de coordinación y convergencia con las políticas económicas vigentes en las economías europeas ha sido reforzada por dos hechos

de importancia decisiva: la creciente relevancia cuantitativa y cualitativa de las relaciones económicas españolas con el exterior (corrientes de intercambio de bienes y servicios y de capitales), y el proceso de nuestra integración en el mercado único europeo y en el Sistema Monetario Europeo (SME), con la participación en el proyecto de unidad monetaria de Europa. Esos dos hechos convierten a los indicadores de divergencia entre la economía española y la de los países centrales de la CEE en obligado término de referencia para conocer los factores que nos acercan o separan del desarrollo de las economías europeas. Las importantes divergencias actuales entre la economía española y la de los países centrales de la CEE obligan a una aplicación rigurosa de las políticas de ajuste definidas por ésta, con un triple componente —estabilizador, de mantenimiento del tipo de cambio y de reforma estructural—, que la política económica española ha traducido muy limitada e imperfectamente, con daño para las posibilidades de un desarrollo económico sostenido y de su posible acercamiento a Europa.

Sin afianzar esa coordinación y convergencia con la política económica comunitaria, el desarrollo económico de España y su acercamiento al logrado por los países europeos resultará imposible.

La premisa del desarrollo de las comunidades autónomas la constituye el propio de la economía española. No es posible lograr un desarrollo de aquéllas al margen del interno de ésta ni de los factores exteriores que lo condicionan. La coyuntura económica de las comunidades autónomas guarda una íntima interdependencia con la nacional, al